Junto al diputado Marco Enríquez-Ominami y al presidente del Movilh, León tuvo que elegir al homosexual que mejor representará a la comunidad gay el 2009. Para ello preguntó cosas como la diferencia entre ser maricón y gay y otras sandeces. Al final y como en todo concurso, todo terminó arreglado entre pisco sours y medianoche.

o son pocas las personas -mujeres y hombres-que han pensado que soy gay. Recuerdo a un pintor amigo que hace diez años decia: "Lo que pasa es que León está enamorado de mi*. En esa época no me esforzaba en desmentir o contradecir nada, porque una cosa es ser gay y otra, muy diferente, es estar enamorado de alguien. También algunos compañeros de trabajo en este diario han dicho medio bromeando, medio en serio: "A León le gusta chutear con las dos piernas". Al penetrar por el lobby del Hotel Radisson de Ciudad Empresarial, pienso en estas personas, en lo que dirán cuando lean esta crónica, y de verdad no me importa.

Subo en ascensor al cuarto piso acompañado por Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), quien, al igual que yo, también será jurado del Mister Gay Chile. A Rolando lo conozco, así es que, al divisar la chapita que luzco en mi camisa azul y que hace alusión al congreso de transexuales que se efectuó hace dos años, suelta una carcajada. Llegamos al piso e ingresamos al Salón Pirámide, que está decorado como un bar gay tipo bunker. Claro, si todo estuviese a oscuras ya todos estaríamos

"El heterosexual

homofóbico

el organizador

de Mister Gay.

en el fondo es

un homosexual

reprimido. Hitler,

por ejemplo, era

gay y Pinochet

un maricón, un

traicionero",

explica.

"El homofóbico

no existe" asegura Olivier,

bailando. Ahí, una chica, de las pocas mujeres presentes, estudia un papel. Me acerco a ella y me

-Ah, mucho gusto. Yo sov Maria Jesús, la animadora de esta noche, pero en el fondo soy bailarina. Trabajé en "El baile" y en "Rojo". ¿Cómo es tu nombre?

La pregunta guardará mucha relación con la dificultad que tendrá para retener nombres. Y la víctima será el diputado Marco Enríquez-Ominami, otro miembro del jurado, a quien le dirá En-

rique, Jorge, Carlos, Pedro. El diputado aún no llega, pero sí lo han hecho los doce concursantes que se ven ansiosos por llevarse el cheque de utilería que se ve allá, sobre esa mesa, y que es por un millón de pesos. Esa será la paga por convertirse en el rostro de Gayfone por todo el año 2009.

-Él "casi" es mi pareja -afirma Juan Pablo Ramírez, un participante viñamarino, quien luego confesará que le dicen Tiburón por su parecido a Mandibulín, el dibujo animado.

Como según el reglamento no puedo hablar con los concursantes, le consulto a Richard Vega, el aludido por Tiburón, por qué "casi" es su pareja

-Porque somos amigos muy especiales -respon-

-¿Qué es lo mejor que tiene Juan Pablo?

-Bueno, él está orgulloso de ser gay, que es uno de los principales requisitos de este concurso, es muy buen amigo, transparente e insaciable.

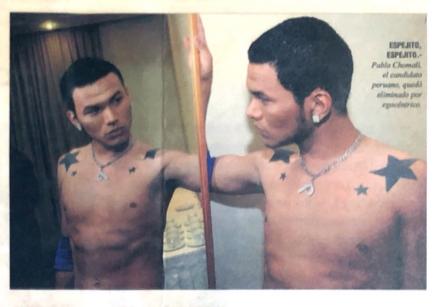
-¿Insaciable?

-Noooo, muy sociable

El organizador

La lista de jurados la completan mi primo, Ricardo León, de Chile Gay Deportes; Ricardo Santos; el fotógrafo y ex modelo Morgan Andersen, y Olivier Leleux, representante de la empresa organizadora, Gayfone, una línea telefónica gay que alcanza las ocho mil lla-

Después de ser entrevistado por "Chilevisión Noti-



COMO JURADO EN EL MISTER GAY CHILE

Metiendo la puntita



ENTRANDO POR LA

PUERTA ANCHA. - Roberto Álvarez mira con recelo a Agustin Hernández, el argentino que no sabe de escritores latinoamericanos osexuales

cias", Olivier, con una mano en la boca, consulta si dijo puras tonteras. Me acerco a él y le contesto que lo que importa es la manera cómo se ordenan las tonteras. Olivier es belga y su pareja es un bailarín chileno que pertenece a la Compañía de Danza Arjé y que pronto nos deleitará con una coreografía en homenaje a Madonna. Olivier se sienta conmigo en atención a mi calidad de colega jurado y le pregunto por la diferencia entre ser maricón y homosexual.

-He visto más maricones heterosexuales que homosexuales -asegura, y luego advierte-: Pero yo tengo una teoría. El heterosexual homofóbico no existe, porque el homofóbico en el fondo es un homosexual

reprimido. Hitler, por ejemplo, era gay.

–¿Podríamos decir entonces que las dictaduras son gavs?

16 Noviembre de 2008

 No, no. Pinochet era un maricón, un traicionero pero no un homosexual reprimido como Hitler.

Recordando la elección presidencial en Estados Unidos, le consulto entonces cómo será el sistema de votación, y él con una sonrisa en la cara dice:

Olivier habla con orgullo de su negocio, Gayfone, y explica que su nombre se debe a una adaptación que se hizo a una de las marcas de telefonía celular más grande en el mundo: Vodafone



-El mercado gay es muy rico -dice-. En otros países existen asociaciones de empresarios gays, los dinkys (dos ingresos sin hijos) son un sector muy codiciado, pero en Chile las agencias de publicidad han convencido a sus clientes que los dinkys no son importantes, o que la gente rechaza a los gays, cuando en verdad Chile es un país liberal.

En este punto creo que Olivier peca de ingenuidad, porque si a Chile no le alcanza para ser país, menos para ese adjetivo de liberal.

Intelecto

Después de que el diputado Marco Enríquez-Ominami Gumucio llegó al salón, el concurso por fin comenzó. La bailarina y animadora ingresa al lugar tipo bunker luciendo un vestido negro ajustado al cuerpo que la hace ver como Morticia de "Los Locos Addams".

-iTú también eres jurado! -exclama con sorpresa el diputado al sentarse.

Quiero aclarar que conozco al diputado de cuando se llamaba Marco Enríquez, era un cineasta en ciernes y estaba mucho más delgado.

 Podríamos arreglar esto -le respondo tras recuperarme del ataque de nostalgia.

-No sé. ¿Cuántos somos los jurados?

El diputado cuenta con la vista y enseguida menea la cabeza con desilusión.

-Hola, ¿qué tal? -saluda María Jesús, e influenciada tal vez por esa frase de Enrique Maluenda anuncia que, entre los jurados, está nada menos Enrique Ominami. El público, que no sobrepasa la treintena, la corrige, pero ella, como ya dije, no entenderá en toda la noche.

Expliquemos la dinámica del Mister Gay Chile con manzanitas. Los concursantes son doce. Cada uno entrará al salón y desfilará en ropa normal para probar su intelecto. Según Rolando Jiménez, ésta es la parte más importante del concurso, porque "no queremos tener cabecitas huecas".

Cuando ingresa Carlos Foncea, la animadora le consulta si está nervioso.

-Estaba más nervioso atrás -confiesa él, para deleite de Hoppe.

Otra pregunta y ya es el turno de Jorge Valenzuela, otro viñamarino, a quien le consulto por la diferencia entre ser gay y maricón. El público se queda callado, pero luego ríe nerviosamente ante la inminencia de la respuesta del aspirante. Para tranquilizarlo, Olivier susurra al micrófono: "A mí me preguntó lo mismo".

-Yo soy gay, pero no maricón -afirma-. Un maricón es una persona traicionera y no supone ninguna condición sexual.

Sin embargo, Andrés Barrientos, hermano de Adriana, señalará que "uno antes de ser gay es persona". Si lo hubieran escuchado, los escritores gays Francisco Casas y Juan Pablo Sutherland habrían matado a Andrés, porque, según ellos, antes de ser persona se es gay.

De este modo pasan los participantes, algunos con más pena que gloria. Agustín Hernández, argentino, es incapaz, ante una consulta mía, de nombrar ni a un solo escritor latinoamericano homosexual, mientras que Álvaro Pastrián asegura que "al gay no le gusta el fútbol, sino los futbolistas".

Hot pants y final

La segunda pasada es en hot pants, como dice Ma-



ría Jesús, y en este punto no sé bien en qué fijarme: si en el tamaño del paquete, en el poto, o en el "pelo en pesho". Al final decido fijarme en la armonía que tie-

ne el cuerpo con sus respuestas anteriores. Así, algunos ganan puntos y otros pierden, pero la mayoría los mantiene.

Luego de terminado el desfile en hot pants, todos los participantes posan para la gran prensa agolpada. -Acuérdense del colegio -pide Hoppe cual pedó-

La animadora les dice que bailen y enseguida que muevan la colita. Imagino entonces esos concursos que organizaba el Guatón Francisco en los ochenta o los que hacía el mismo Pollo Fuentes en "Venga Conmigo". Si mal no recuerdo, fue de uno de estos últimos desde donde apareció el actor Jorge Zabaleta.

Atención: Ólivier Leleux se dirige al público y luego a los aspirantes a Mister Gay Chile:

-Bueno, los que no ganen ahora van a tener un año para ir al gimnasio e interiorizarse de los principios del Partido Socialista, a ver si así les va mejor.

Los concursantes desaparecen de escena. Es el momento de elegir a los tres finalistas, así es que me aproximo al diputado Enríquez-Ominami y le pregunto cuál es su favorito.

-No sé, me gustan los tres -responde coqueto.

La animadora toca una campanita imaginaria para anunciar a los tres finalistas, pero antes dice:

 Ha sido un placer, aunque no un orgasmo, haber estado entre ustedes.

El público aplaude, dos madres de los concursantes traspiran la gota gorda, y yo aprovecho para sacarme un moco de la nariz y dejarlo pegado en la mesa.

-Los finalistas son Roberto Álvarez, Álvaro Pastrián y Pablo Salvador –anuncia finalmente la animadora estilo Morticia.

 Quiero decir que esto es simbólico, pero no sustantivo –advierte el diputado de varios apellidos, como queriendo aparecer inteligente.

En la última evaluación, el diputado consulta por la relevancia de las Yeguas del Apocalipsis para el movimiento homosexual y yo cuántas veces han perdido la virginidad. Pero en verdad las respuestas ya no importan, porque el acuerdo tácito entre Rolando Jiménez, Ricardo Santos y yo hace que Roberto Álvarez sea coronado como Mister Gay Chile 2009.

Cuando todo concluye, Hoppe le solicita al diputado que lo lleve, y éste para sorpresa de todos accede. La escena final entre Hoppe y el diputado de varios apellidos queda enmarcada en un corazón difuminado, con la palabra "fin" y quién sabe qué otras cosas adentro. //LND



¿SE CONCRETA LA COIMA?. Roberto, Mister Gay Chile, dice que pagará en completos el apoyo de León a su candidatura. ¿Nuestro cronista aceptará?



Agustín Hernández es incapaz, ante una consulta mía, de nombrar ni a un solo escritor latinoamericano homosexual, mientras que Álvaro Pastrián asegura que "al gay no le gusta el fútbol, sino los futbolistas".

